

De la polarización a la radicalización. Las formaciones de ultraderecha en la opinión pública argentina

From polarization to radicalization. The far-right formations in the
Argentine public opinion

Ivana Marina Llao
marinallao@gmail.com
CIECS CONICET, Argentina

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales
Nº10, Abril de 2023 - Marzo de 2024 (Sección Dossier, pp. 55-70)
e-ISSN 2469-1216
Villa María: IAPCS, UNVM
<http://raigal.unvm.edu.ar>
Recibido: 17/07/2023 - Aprobado: 03/10/2023

Resumen

El objetivo de este artículo es describir las formaciones de ultraderecha en la opinión pública, emergentes en los últimos años en Argentina, interrogándonos sobre el impacto de estas formaciones en el consenso democrático y, puntualmente, sobre sus reacciones contra otras identidades políticas, puntualmente la kirchnerista. Para ello, combinamos dos metodologías con las cuales abordar el objetivo de investigación en diferentes niveles de análisis que son complementarios. Por un lado, describimos a la ultraderecha por sus llamados a la acción, para eso recabamos lo propuesto por autores que investigaron recientemente este fenómeno, como Daniel Feierstein, Ernesto Semán y Pablo Stefanoni (2021;2022). Por otro lado, para comprender la relación entre la ultraderecha y el consenso democrático, nos remitimos al estudio estadístico de Gabriel Kessler, Gabriel Vommaro y Gonzalo Assusa (2021). Por último, especificamos la relación entre estas formaciones de ultraderecha y el antikirchnerismo, para lo cual realizamos un breve análisis cuantitativo sobre la base de datos (de uso abierto) recabada en agosto del 2021 por la Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina (ENCRESPA) dirigida por Javier Balsa. En las conclusiones, finalmente, establecemos una hipótesis sobre el impacto que estas formaciones tienen en la convivencia democrática.

Palabras clave: polarización; radicalización; ultraderecha; opinión pública; política

Abstract

The aim of this article is to describe the far-right formations in public opinion that have emerged in recent years in Argentina, by inquiring the impact of these formations on the democratic consensus and, specifically, on their reactions against other political identities, particularly the kirchnerist one. For this purpose, we approach the research aim at different but complementary levels of analysis by combining two methodologies. On the one hand, we describe the far right through its calls to action by gathering the proposals of authors who have recently investigated this phenomenon, such as Daniel Feierstein, Ernesto Semán and Pablo Stefanoni (2021;2022). On the other hand, to understand the relationship between the far right and the democratic consensus, we refer to the statistical study by Gabriel Kessler, Gabriel Vommaro and Gonzalo Assusa (2021). Then, we specify the relationship between these far-right formations and antikirchnerism by means of a brief statistical analysis on the open database collected in August 2021 by the Network of Collaborative National Study of Representations about the Pandemic in Argentina (ENCRESPA), directed by Javier Balsa. Finally, as a conclusion, we put forward a hypothesis about the impact that these formations have on democratic coexistence.

Keywords: polarization; radicalization; far-right; public opinion; politic

De la polarización a la radicalización. Las formaciones de ultraderecha en la opinión pública argentina

Introducción

En los últimos 15 años, en Argentina en tándem con otros países, suceden una serie de transformaciones políticas y sociales que impulsan a diferentes movilizaciones y expresiones organizadas contra las políticas neoliberales. Estas transformaciones se caracterizan por la emergencia de un nuevo sujeto político latinoamericanista, populista, progresista y feminista (Boron, 2010; Seoane, Taddei y Algranati, 2011). Sin embargo, este proceso también encuentra su contracara en el incremento de las formaciones políticas y sociales que rechazan a estas expresiones organizadas. Estas formaciones de ultraderecha (UD)¹ están conformadas por grupos sociales, algo heterogéneos, que se caracterizan por su ofensiva contra la institucionalidad estatal y democrática; y por el rechazo a las identidades políticas populares, como por ejemplo la kirchnerista. Además, paulatinamente, van ordenándose bajo una nítida representación política y gestando la organización partidaria. Como sus cualidades tienen consonancias con otras formaciones se consideran que son reemergentes en el país y no una estricta novedad.

Esta UD es el objeto de interés de este artículo. Nuestro objetivo principal es describirla, identificarla en la opinión pública. Como su llamado a la acción suele ser bastante intenso por su saliencia², nos interesa comprender su impacto en la convivencia democrática. Nos preguntamos entonces por ciertos sectores sociales y políticos que se ubican en la extrema derecha. Sectores ubicados ideológicamente en una radicalidad respecto de lo que se conoce, en términos de opinión pública, como la “grieta” en Argentina, que es la polarización ideológica, moral y afectiva existente en el país. Entonces, en primer lugar, vamos a describir la manera en que se expresa el pasaje de la polarización a la radicalización en Argentina. Luego vamos a conocer ideológicamente a estas formaciones de UD. Por último, vamos a identificar cuales segmentos de la opinión pública tienen más adhesión a estas formaciones de UD, en función de su relación con otra identidad política, la kirchnerista.

De la polarización a la radicalización

Comprender el impacto reciente de las formaciones de ultraderecha reemergentes en Argentina requiere de al menos dos instancias de análisis. Por un lado, conocer el escenario político y social en el cual se encuentra la opinión pública al momento de esta emergencia. Por otro lado, conocer descriptivamente a estas formaciones, por sus valores políticos y características sociales.

Respecto al escenario político y social lo central a señalar es que estas formaciones surgen en un momento polarizado de la opinión pública. Un escenario dividido en dos polos: kirchnerismo vs. antikirchnerismo, en el cual los grupos secundarios, o todos aquellos sectores que se consideren alternativos a los dos polos, no tienen anclaje político visible, aunque su incidencia en la dinámica fuese

¹ Elegimos la definición de “ultraderecha” en vez de extrema derecha o derecha radicalizada. La preferencia es porque es una sola palabra, además de que el prefijo “ultra” refuerza la idea de que la derecha se fue más allá de lo esperable. Según Forti (2021) esta expresión está en discusión y por lo tanto es provisoria.

² Marchas de odio y ataques directos contra figuras políticas populares; ataque a otras formas de organización social que no pertenezcan al arco ideológico de la derecha; discriminación y racialización de otras identidades políticas; banalización de la memoria histórica; ridiculización de la consignas políticas populares y progresistas; campañas ideológicas masivas en redes sociales con ataques trolls, falseamiento de noticias; amenazas de muertes a líderes y lideresas, intentos de crimen político.

determinante. La “grieta” o polarización política es comprendida entonces como una regla básica de la política nacional de un tiempo a esta parte. Es decir, como “la fuerza que produce que todos los posicionamientos y acciones políticas cedan ante la naturaleza estructural de esta dinámica” (Quevedo y Ramírez, 2021:22). Si bien su genealogía es un campo en discusión, ya que puede tener varios hitos fundantes a lo largo de la historia, lo cierto es que, existe cierto consenso conceptual en ubicar en el año 2008 el surgimiento de la polarización *kirchnerismo vs. antikirchnerismo*. En este periodo el gobierno conducido por Cristina Fernández de Kirchner propuso un proyecto de Ley que establecía un régimen de movilidad en las retenciones, cuyo rechazo devino en un fuerte intento de destitución promovido por las entidades agropecuarias y los medios de comunicación opositores. A partir de este conflicto varios sectores que tenían *reparos ante el gobierno kirchnerista*, encontraron en la confrontación con el sector agroexportador *un espacio desde el cual vociferar sus reclamos* (Semán, 2008:229-231).

En los últimos años, respecto de la polarización se realizaron varios estudios que buscan indagar en qué se diferencian cada lado del parteaguas. Los estudios de opinión pública más frecuentes apuntan a medir el grado de división social o polarización, sobre la base de indicadores. Estos indicadores suelen tomar como variables: el bienestar de las comunidades, sus estados de ánimo, satisfacción democrática, preocupaciones, principales problemas, aprobación de medidas de gobierno, además de la valoración de figuras políticas, entre otros datos. Algunos de estos estudios parten desde arriba, es decir, desde la institucionalidad democrática, mirando lo que hace la oferta electoral (dirigentes, partidos); es decir que suelen enfocar el problema en el *bicoalicionismo* de la competencia política nacional. Otra parte, en cambio, parten desde abajo, buscan las diferencias ideológicas y de valores en la sociedad, segmentando porciones de la opinión pública en función de las demandas, hasta indagar, incluso, en la psicología moral de cada lado de la polarización.

Los estudios centrados en la institucionalidad partidaria y electoral democrática entienden a la polarización como “parte de la dinámica de relaciones competitivas y cooperativas, las cuales pueden tener una intensidad alta o bien más moderada” (Cruz, 2021:104). Es decir, la polarización emerge del ordenamiento de la competencia electoral por factores políticos e institucionales que contribuyen a ella, como lo es el bicoalicionismo. Cuando hay inestabilidad en los acuerdos electorales, como vimos que sucedió en Argentina rumbo a las elecciones legislativas del 2017³, aumenta la fragmentación, lo que dificulta la competitividad electoral de las coaliciones. Por ello, “los frentes electorales y las coaliciones son las estrategias predominantes” (2021: 127), lo que redundará en polarización de dos ofertas mayoritarias y diferenciadas. Por otro lado, los estudios que centran su análisis en la ideología de la polarización usualmente tienen dos hipótesis de partida: una que asocia más la polarización a “un fenómeno aplicable a los actores políticos y a una minoría movilizadora de activistas” (Schuliaquer y Vommaro, 2020: 235-247); y otra que sostiene que “se trata de una división que produce efectos profundos en la sociedad, al organizar el modo en que ésta se relaciona con el debate público” (Schuliaquer y Vommaro, 2020: 235-247). Esta controversia está relacionada con el tipo de objetos a los que atañe la polarización.

Un punto importante para destacar de esta última perspectiva es que las diferencias que la polarización expresa se dan no solo por clivajes ideológicos-partidarios sino también por otros aspectos morales y afectivos, en los que hay diferencias insalvables entre diferentes segmentos de la opinión pública. Por ejemplo, cómo evolucionan los valores socioculturales y distributivos. Es decir, con los temas que dividen a la población argentina. Siguiendo esta línea de investigación que pondera las diferencias ideológicas como también las morales y afectivas, el trabajo de Kessler, Vommaro y Assusa, realizado con datos relevados en el 2017 y titulado “Polarización, consensos y política en la sociedad argentina” (2021), es una fotografía de la polarización que parte de la idea de que las y los argentinos realmente tienen visiones y preferencias diferentes, que no siempre se expresan nítidamente en la oferta electoral. En virtud de abordar la anatomía de estas diferencias, los autores, analizaron cómo se dan los acuerdos y desacuerdos en los temas polarizantes. Tomaron temas con relación tanto a cuestiones *culturales y morales* como *económico, distributivas y sociales*. En sus conclusiones, sostienen que “la sociedad

³ Año en el cual el Frente para la Victoria (FpV) llegó a tener 9 precandidatos a presidente, y el peronismo se presentó dividido en dos fórmulas, una encabezada por Daniel Scioli (FpV) y otra por Sergio Massa (UNA).

argentina está polarizada en torno al conflicto distributivo y al conflicto cultural y moral, sobre la base de un consenso democrático sólido y de un orgullo de pertenencia nacional relativamente compartido” (2021:9). Sostienen también que el *ordenamiento bicoalicial* de la política argentina “se asienta en ciertos alineamientos programáticos en cuestiones distributivas y menos claramente en cuestiones culturales y morales” (2021:9). Esto quiere decir que las *posiciones anti distributivas* en lo económico (por ejemplo, no considerar prioritario para la democracia la distribución más igualitaria) no están del todo alineadas con las *conservadoras* en lo moral (rechazo a la homosexualidad y la diversidad, anti abortos, racismo, aporofobia). También detectan que el consenso democrático es menos polarizante que otros asuntos, es decir, que hay un apoyo al sistema democrático más transversal, de que lo que sucede, por ejemplo, con la distribución del ingreso o la religión y la política. Así se encuentran “consensos sólidos asociados a la preferencia por la democracia como sistema y a la necesidad de que exista regulación estatal, incluso cierta intervención en la economía” (2021:36). Según este estudio, entonces, el riesgo democrático que conlleva la polarización en la escena nacional no es tan palpable en las diferencias de posiciones morales e ideológicas. Sin embargo, se trata de un estudio pre-pandémico (relevamiento del 2017) que advierte que no alcanzaron a analizar las posiciones polarizantes durante la pandemia pero que hipotetizan que, con dicho evento, “hubo una mayor saliencia de los issues polarizantes, a la escena pública” (2021:28).

Posterior a este trabajo, hubo otros que sí alcanzaron a monitorear específicamente lo que sucede con la polarización a partir de la pandemia, encontrando una profundización de esta a raíz de la experiencia de la cuarentena⁴. En esa sintonía, de ver la prevalencia de la polarización durante la pandemia, en el marco del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina (EnCresPA), el artículo de Spólita, Balsa y Brusco titulado “Pandemia de Covid 19: subjetividades y política” (2022) refiere a una *pervivencia de la grieta* en el contexto de la pandemia. Sobre la base del análisis de cuestiones formuladas en una encuesta, realizada en enero de 2021, demuestran un panorama de fuerte polarización, donde “de uno y otro lado de la grieta temían al otro pues lo pensaban cargado de sentimientos de odio, y consideraban que, si éste llegara a tener mucho poder, podría llevar al país a situaciones que se evaluaban como extremadamente negativas” (2022:66). De todos modos, aclara esta investigación, que al aplicar una metodología distinta como son las entrevistas semi estructuradas, aparece otra percepción de la grieta que es el “rechazo por esa división y un deseo de que no existiera” (2022: 66-67). Según expresan Catanzaro, Bracco y Nazareno, en el análisis cualitativo de las entrevistas realizadas por este estudio de EnCresPA, hay una expectativa “armonista” en ciertos sectores de la opinión pública. Es decir, existe un sector de la sociedad que no reconoce beneficios en el conflicto político y lo considera perjudicial. Si bien no se considera que *el armonismo* sea atenuante de la polarización; más bien al contrario, pues el rechazo al conflicto político suele develarse como más tributario de posiciones conservadoras que de progresistas; sin embargo, la presencia de esta postura es un tema abierto a mayor discusión, especialmente en torno al incentivo reaccionario.

Reforzando esta línea con más evidencia, Vommaro, en un estudio más reciente sobre las formaciones conservadoras en Argentina (2023), comprueba que, en general, los partidos conservadores de las democracias actuales, particularmente aquellos que son sucesores de gobiernos autoritarios pero cuya fuente de cohesión y recursos no provienen de “la guerra contra la insurgencia”, tienen “una renovación programática hacia posiciones más extremas en la cual pueden utilizar o al menos tolerar medios violentos para controlar sus opositores” (2023:67). Este tipo de apelación al incentivo reaccionario y al odio, señala el autor, trae problemas considerables a la hora de consolidar la democracia; aún en contextos donde el conservadurismo cuenta con partidos competitivos en lo electoral, como sucede en el caso argentino. Por otro lado, a los efectos del confinamiento, habría que sumarle la presencia de lo que Haidt denomina “tribalismo efectivo” (2012:131-182), que es el éxito de la competencia intergrupal basada sobre la fragmentación social. Este concepto sociológico explica el resquebrajamiento de las comunidades democráticas y el consecuente debilitamiento de cohesionadores como el capital social, las instituciones fuertes y las historias comunes, por el impacto de las redes

⁴ Sobre el impacto de la pandemia en las relaciones políticas véase la presentación del compilado “Pensar la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades” a cargo de K. Batthyány y P. Vommaro (2022). Véase también en N. Aruguete y E. Calvo. “Coronavirus en Argentina: Polarización partidaria, encuadres mediáticos y temor al riesgo”, Revista SAAP (ISSN 1666-7883) Vol. 14, N° 2, noviembre 2020, 281-310.

sociales y la algoritmización de los sistemas decisionales (Haidt, 2021-2022). Esta fragmentación social explica fenómenos como el hostigamiento hacia ciertas identidades políticas democráticas, los cambios de percepción sobre los acontecimientos políticos sucedidos, y la minimización de eventos históricos o negacionismos. Por lo que hay cierto acuerdo sobre la presencia de riesgo para la convivencia y el pacto democrático. En este sentido, Vommaro especifica que el componente reaccionario como incentivo moral para la movilización de los partidos conservadores “produce un tipo de representación electoral que, para preservar su vitalidad, requiere la perpetuación de una imagen estereotipada de su adversario político” (2023:67). Esta imagen puede justificar formas de represión política, manipulación de la justicia y otros métodos autoritarios. En el caso argentino esto sucede de manera bastante evidente ya que, en la última década, el adversario político más estereotipado es el kirchnerismo; y en particular, la figura de Cristina Fernández Kirchner, quien es objeto de notorias manipulaciones mediáticas como también políticas y judiciales.

En síntesis, la polarización se expresa sobre todo en desacuerdos o diferencias ideológicas que no necesariamente se corresponden con la oferta electoral⁵. Así mismo en la opinión pública las diferencias sobre cuestiones distributivas suelen ser más contrastante que las morales o culturales. Sin embargo, la experiencia de la pandemia profundizó el contraste moral y cultural, en parte por tracción de los conflictos psíquicos activados durante el confinamiento (Feierstein, 2021) y en parte por una renovación programática de las formaciones conservadoras en un contexto de fuerte algoritmización de los sistemas decisionales y fragmentación social. Cuando estas diferencias resultan insostenibles emergen componentes caracterizados por el rechazo o a la otra parte de la grieta o a la discusión entre ambas. Emergen el odio y la ira, por lo cual la polarización también es *afectiva*. Esto comenzó a evidenciarse, en Argentina, cuando algunas prácticas de rechazo social, estigmatización, e incluso ataques a sectores populares, organizaciones sociales o identidades políticas (como el kirchnerismo) fueron ganando apoyo de parte de la población y de parte de algunas figuras de la política (Feierstein, 2021; Spólita, Balsa y Brusco, 2022; Vommaro, 2023). Por ello, es una hipótesis confiable afirmar que el antikirchnerismo afectivo es un factor aglutinante de las formaciones de UD surgidas de la renovación de las posiciones conservadoras en Argentina.

La radicalización política

La radicalización es un modo extremado de tratar los asuntos. En política una polarización llevada a niveles extremos deviene en radicalización cuando uno de los polos, en este caso la derecha conservadora, asume ciertas posturas extremas al punto de fracturar, o poner en riesgo, los acuerdos preexistentes de cohesión social que constituyen el consenso democrático.

La radicalización reciente, de parte de la opinión pública argentina, responde a una renovación dirigencial que habilita la emergencia de una oferta ideológica de UD que es novedosa en términos de sus intensos llamados a la acción y su nivel de organización política dentro de las reglas civiles establecidas. Esta UD se expresa en la opinión pública a través de posturas disímiles en lo económico, social, moral y cultural, y es organizada por una oferta política electoral que moviliza incentivos reaccionarios, de segregación del oponente. Promueve, puntualmente, la “eliminación del kirchnerismo”, a punto tal que son capaces de arengar “la muerte de Cristina” o no condenar que una facción extrema de estas formaciones de UD intente asesinarla (01-09-2022).

Las diferencias que se registran entre este segmento social y el resto son tan intensas en términos discursivos, ideológicos y de iniciativas que ponen en jaque aquellos consensos sólidos asociados a la preferencia por la democracia (Feierstein 2021; Ipar, 2021; Semán, 2022; Vommaro, 2023). Cabe destacar que estos consensos no se ven tan amenazados por la preferencia de desplazarnos hacia un sistema no democrático, como por la intención de transformar a la democracia misma en un régimen más autoritario. De hecho, según señala la última Encuesta Nacional Creencias Sociales de

⁵ En el caso argentino esto se observa en distintos momentos. Por ejemplo, cuando se encuentra en el electorado de Juntos por el Cambio (espacio que conduce Mauricio Macri) a electores que rechazan la progresividad impositiva pero apoyan la legalización del aborto.

Pulsar UBA (realizada en mayo 2023)⁶ la democracia continúa siendo el mayor de los consensos, con una nota promedio de 8,72 de aprobación. Mientras que la preferencia, bajo ciertas circunstancias, por un gobierno de tipo autoritario por sobre uno democrático, según esta misma encuesta, es del 1,3 de la población nacional (2023:10).

Desde una perspectiva relacional, revisionista y crítica, la democracia no se agota en el cumplimiento de las reglas institucionales, sino que también incluye las reglas de convivencia y el pacto de no agresión ni eliminación del adversario. Abarca, según Rancière, a *las esferas del encuentro*, que son también las del *conflicto*. La presencia de conflicto se da en el marco de un acuerdo de *respeto por la integridad*, porque “las esferas del encuentro están más allá de las formas de Estado” (2005:60). En ese sentido, la antidemocracia se ejerce a través de *una lógica de la distribución de las esferas*, por ejemplo, “al separar el dominio de la cosa pública de los intereses privados de la sociedad (...), donde reina la libertad de cada uno” (2005: 48). Por otro lado, la filósofa y politóloga estadounidense W. Brown, en búsqueda de comprender la *cultura antidemocrática*, opta por identificar al odio político por su naturaleza de ataque a lo social en general, caracterizada por presentarse con conductas de superioridad moral. Afirma además que “las formulaciones neoliberales animan y legitiman un discurso de la libertad para sus exclusiones y ataques” (Brown, 2020:27). Señala Brown que en esos ataques el denominador común es la deslegitimación de la igualdad mediante exclusiones políticas específicas, privilegios, disparidades sociales y económicas extremas, acceso desigual al conocimiento e incluso manipulación de los sistemas electorales (2020:39).

En Argentina las formaciones de UD, desde la pospandemia, cuentan con representación política electoral y participan de elecciones. De hecho, en el último tino electoral (2023) el eje de la campaña de la oferta de la UD fue la promesa de exterminio del oponente: planeros/as, migrantes, feministas, peronistas, kirchneristas. de ultraderecha; por lo que se afirma que estas formaciones desgastan a la convivencia democrática desde adentro del sistema. Los llamados a la acción de estas formaciones de UD en Argentina pueden identificarse nítidamente como prácticas antidemocráticas; ya que en su relación con la convivencia social tienden, señala la evidencia, al pacto denegativo y la segregación del oponente. Una UD rebelde, incorrecta, desbocada, cuyo impacto es de normalización de prácticas de segregación por rasgos como el racismo, la misoginia o la aporofobia, lo que debe correlacionarse con el rechazo a ciertas identidades políticas: kirchneristas, peronista, de izquierda, originarias (Stefanoni, 2021).

El Informe LEDA #1 sobre “Discursos de odio en Argentina”, investigación publicada en junio 2021 y realizada bajo la dirección de E. Ipar por el Laboratorio de Estudios sobre la democracia y autoritarismos de la UNSaM, señala que el 26% de la ciudadanía “promovería o apoyaría discursos de odio”, es decir que está de acuerdo con enunciados extremadamente violentos; el 17% permanecería “indiferente frente a los discursos de odio”; y el 56,8% “criticaría o desaprobaba los discursos de odio”. Además, en este estudio se revela una relación significativa, 33%, entre el grado de autoritarismo y la disposición para promover o apoyar discursos de odio (LEDA, 2021)⁷. Cabe decir entonces que hay evidencias empíricas suficientes de la presencia y el éxito, en el país, de prácticas sociales segregativas llevadas a cabo efectivamente por sectores supremacistas, machistas y aporofóbicos. Prácticas que son llamados a la acción como marchas donde se expresa el odio, amenazas de muerte, hasta un intento de femimagnicidio perpetuado contra Cristina Fernández Kirchner siendo vicepresidenta. Estas prácticas son identificables como “microfascismos”, categoría propuesta por Feierstein para definir a pequeños y cotidianos actos o gestos refieren, por su orientación, *a la potencia de ser hablados y actuados por el odio*

⁶ Ficha técnica de la Encuesta Nacional de Creencias Sociales de Pulsar UBA: Universo: Población general mayor a 18 años. Muestra y Cobertura: Muestra Nacional, 1.000 casos. Fecha de relevamiento: del 05 al 16 de mayo de 2023 Técnica de muestreo: Probabilística. Relevamiento: Telefónico (CATI), 70% teléfonos celulares y 30% fijos. Cuotas: Por sexo, edad y nivel educativo. Margen de error estimado: +/- 3.1 %. Nivel de Confianza: 95%.

⁷ Ficha técnica del Informe LEDA #1: Población objeto de estudio: Población general mayor a 16 años. Ámbito: República Argentina. Procedimiento de muestreo: Probabilístico. Instrumento de recolección de datos: Cuestionario estructurado a partir de variables con categorías precodificadas, exhaustivas y mutuamente excluyentes. Técnica de recolección de datos: Encuesta telefónica a celulares, método IVR. Trabajo de campo: del 27 de noviembre 2020 al 3 de febrero 2021. Tamaño de la muestra: 3140 casos efectivos. Margen de error: +/- 1.8%. Nivel de confianza: 95%.

(2019)⁸; y son encarnadas por sectores que, agregamos, de un tiempo a esta parte cuentan con una dirigencia política que los represente; tienen figuras políticas públicas ya instaladas (como Javier Milei o Agustín Laje), que participan en las elecciones y que ha logrado unificar, por momentos, al arco electoral antiperonista, antifeminista y antiprogresista. En este segmento identificable por sus conductas supremacistas y radicales, hay ciertas figuras que son más llamativas por su virulencia al expresarse. Figuras que se presentan como revoltosos, incorrectos, narcisistas, y que ganan centralidad durante la pospandemia y posteriormente. La emergencia de estas figuras representativas, que devienen además en ofertas electorales siendo mayoritariamente masculinas o masculinizadas y blancas o racistas, antiperonistas y antiprogresistas, que se dicen libertarias pero que son fuertemente conservadoras en la moral individual, tiene por efecto una radicalización hacia la derecha de la oferta política de efectos concretos: se vuelven parte del cotidiano sus discursos de odio, la provocación permanente a distintos consensos sociales, alcanzando incluso a deteriorarlos. Activan también oleadas de afectividades abyectas volviendo al debate público una confrontación sobre todo emocional además de ideológica. Stefanoni va a referirse a ellos como *fenómenos subculturales*, de *base socioracial y genérica*, capaces de “(...) presentarse como “rebelde” frente al estatus quo, lo que el progresismo muchas veces ya no logra, y construir una narrativa acerca del mundo actual” (Stefanoni, 2021:100); pues dentro de la narrativa de estos hay una característica propia de los discursos de odio que es lo disruptivo, la “novedosa” incorrección moral. Esto empuja el límite de lo decible y moviliza así las fronteras de la convivencia democrática.

En síntesis, las condiciones contextuales son adversas para el pacto democrático en la Argentina pospandémica porque se incrementa la presencia de formaciones de UD supremacistas y se toleran cada vez más sus prácticas odiantes. Nuestra hipótesis es que estas formaciones tienen como denominador común la presencia de un odio puntual que se encuentra orientado hacia kirchnerismo, y en particular hacia la figura de Cristina Fernández de Kirchner. Lo que conlleva a un tratamiento social y político específico hacia esa identidad puntualmente, como el de un chivo expiatorio. Se trata de una renovación conservadora que en lo político se sostiene por el odio orientado hacia ciertas figuras, especialmente hacia Cristina Fernández de Kirchner. Lo cual deja en evidencia que hay una convergencia temporal y lógica, de mutua implicancia, entre la incorrección política libertaria incorporándose al lenguaje político y el avance del odio antikirchnerista como aglutinante de las formaciones de UD.

El antikirchnerismo aglutinante

Para conocer descriptivamente las formaciones de UD, por sus valores políticos y características sociales, debemos atender al dato del componente antikirchnerista como aglutinante. Se vuelve entonces oportuno acercarnos con más precisiones a lo que sucede específicamente con las contrastantes valoraciones sobre Cristina Fernández Kirchner o sobre sus gobiernos. Sobre todo, lo segundo, ya que, al momento de su retirada del gobierno, los niveles de aprobación de sus principales medidas eran considerablemente positivos, alcanzaban bastante consenso, superando a los de su imagen. De hecho, según la encuesta de la Consultora Equis, realizada en junio 2015, la Asignación Universal por Hijos (AUH) contaba con un 72% de aprobación; la política de Derechos Humanos con un 68%; la Estatización de Aerolíneas Argentinas con un 63%; la política con los Fondos Buitres 45%; la política económica en general con un 40%. La adhesión promedio a las medidas implementadas durante el periodo 2007-2014 era, por el año 2015, de 66%.

Las modificaciones posteriores en la valoración de sus gobiernos pueden explicarse en gran parte por la manera en que la imagen de la expresidenta es posteriormente resignificada a la baja.

⁸ Pequeños y cotidianos actos o gestos refieren, por su orientación, a la potencia de ser hablados y actuados por el odio como una forma contemporánea de fascismo: campañas de delación (por ejemplo a docentes que dan ESI en las aulas o que hablan de la desaparición de Santiago Maldonado), campañas de oposición a las “políticas de género”, ataques de distintas envergaduras a los movimientos populares, instigación a las microviolencias, limitaciones al ejercicio del periodismo, concentración mediática, hostigamiento y persecución a la oposición política o a distintos colectivos, además de la emergencia de prácticas antisemitas (Feierstein, 2019:187).

Nuestra hipótesis requiere entonces conocer algo más sobre cómo son valorados sus logros de gobierno en la opinión pública, y cómo estas críticas correlacionan con la opinión sobre otros temas culturales y económicos. De allí la importancia de situar en el campo de la opinión pública la manera en la que esto se expresa y hacerlo con los datos más actualizados y confiables posible. A tal fin realizamos un análisis cuantitativo⁹ en el cual procesamos preguntas que indagan qué piensan sobre algunos temas económicos y culturales quienes rechazan la experiencia ya pasada del periodo comprendido entre el 2007 y el 2014. Para eso utilizamos la base de datos de dos encuestas realizadas en agosto del 2021 en el marco del proyecto PICT, PISAC-COVID 051 “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina”, ejecutado por la Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina (ENCRESPA), bajo la dirección de J. Balsa. El estudio consta de una primera encuesta de 5.990 casos¹⁰ y de una segunda encuesta de 1.422 casos. Nuestro análisis consistió en cruzar la pregunta “En general, las políticas de las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner me producen...”¹¹ con distintas variables sociodemográficas simplificadas y con preguntas que abordan valoraciones políticas y sociales sobre diversas afirmaciones polarizantes. Se trata de una pregunta con un conjunto cerrado de respuestas¹² que remiten a la reacción emocional ante el conjunto de políticas ejercidas durante el periodo 2007-2014. Las variables sociodemográficas con las que se cruzaron las valoraciones fueron elegidas con el fin de identificar los segmentos de la opinión pública más refractarios frente a dos cuestiones: 1). En qué medida el rechazo político está signado por el rechazo al pobre o a la idea de pobreza (cruce con la pregunta por el grado de acuerdo con la frase “La entrega de planes de asistencia fomenta la vagancia”). 2). En qué medida han penetrado en el imaginario social ideas que están en sintonía con lo que podemos llamar como *nuevas derechas* (cruces con las preguntas por el grado de acuerdo con las frases: “Argentina es un país con demasiados impuestos, por eso acá no vienen los inversores” y “Solo con un Estado fuerte y que dirija la economía la Argentina podrá crecer”). Para la elección y codificación de las variables se tuvo en cuenta además que los cruces resultantes sean sobre segmentos que detenten un mínimo de significancia estadística.

A continuación, destacamos los emergentes de estos cruces:

1. En el cruce de la afirmación sobre lo que producen las políticas del gobierno de Cristina por nivel educativo, se destaca una mayor proporción positiva en ambos extremos del espectro: el mayor apoyo se da en los segmentos con sólo educación primaria (completa o incompleta) y en el segmento con educación superior completa; una especie de "U" en la composición del sector más afín a Cristina. De manera complementaria, el nivel educativo que se muestra más reacio a las políticas de Cristina es el de "secundario completo". Se destaca también que en el segmento de mayor nivel educativo el rechazo es también muy alto: se muestra más polarizado que el resto de los niveles.

⁹ Realizado en SPSS versión 23.

¹⁰ Ficha técnica de la encuesta on-line, realizada con el sistema SocPol de la Universidad Nacional de Quilmes en www.socpol.ar. Fecha del relevamiento: del 31 de julio al 11 de agosto de 2021. Cantidad de casos con cuestionarios respondidos en forma completa: 5.990. Casos por región: Cuyo 507, NOA 632, NEA 455, Patagonia 470, Centro 1.200, PBA 2.101 y CABA 486 para la primera ola.

¹¹ Opciones de respuesta (opción única): “Me dan mucha rabia”, “Podían no gustarme, pero no llegan a darme mucha rabia”, “Ni me gustaban ni me disgustaban”, “Me gustaban, pero no me apasionaban mucho”, “Me apasionaban mucho”. Las cuales para algunos cruces se colapsaron en tres alternativas “No me gustaban”; “Ni me gustaban ni me disgustaban” y “Me gustaban”.

¹² Tomamos solamente 1 de las 5 afirmaciones que propone la primera encuesta y 2 de las 10 afirmaciones de este estilo que propone la segunda. Elegimos aquellas donde el vínculo con lo que queremos describir resulta más claro.

Tabla 1: Cruce valoración de las políticas de la presidencia de Cristina con nivel educativo

		Nivel Educativo						Total
		Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo	
En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...	No me gustaban	44%	42%	53%	61%	58%	60%	54%
	Ni me gustaban ni me disgustaban	12%	17%	14%	13%	11%	6%	12%
	Me gustaban	43%	41%	33%	27%	31%	34%	34%
Base		394	1193	711	1651	803	1055	5807

2. En el cruce por género, se destaca un mayor nivel de polarización entre varones que entre mujeres

Tabla 2: Cruce valoración de las políticas de la presidencia de Cristina con sexo

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...	No me gustaban	56%	53%	54%
	Ni me gustaban ni me disgustaban	9%	15%	12%
	Me gustaban	35%	33%	34%
Base		2783	3026	5809

3. En el cruce por edad¹³, se observa que ambas opciones extremas crecen con la edad: hay más polarización a mayor edad.

Tabla 3: Cruce valoración de las políticas de la presidencia de Cristina con edad

		Franja Etaria				Total
		De 13 a 29 años	De 30 a 49 años	De 50 a 65 años	66 años o más	
En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...	Me daban mucha rabia	38%	43%	45%	49%	44%
	Podían no gustarme, pero no me llegaban a dar mucha rabia	21%	10%	8%	7%	11%
	Ni me gustaban ni me disgustaban	19%	13%	11%	6%	12%
	Me gustaban, pero no me apasionaban mucho	15%	18%	13%	10%	14%
	Me apasionaban mucho	8%	16%	24%	28%	20%
Base		1325	969	2550	965	5809

4. En el cruce por clase social (simplificada) el sector más refractario a las políticas ejercidas por Cristina es el de los profesionales independientes. Entre obreros/as y empleadas domésticas tiene la menor proporción de bronca, pero al mismo tiempo es escaso el núcleo duro: es la clase menos polarizada. Entre las y los jubilados, es relativamente alto tanto el rechazo como el apasionamiento: es el sector más polarizado.

¹³ Los rangos de edades elegidos aquí coinciden parcialmente con los de la primera encuesta del proyecto arriba mencionado. Partimos en dos partes el rango "de 30 a 65 años" en los rangos 30-49 y 50-65. La línea divisoria en esta subdivisión responde a características de la muestra, permite tener bases de tamaños del mismo orden de magnitud para cada rango etario.

Tabla 4: Cruce valoración de las políticas de la presidencia de Cristina con ocupación social

		Clase simplificada en 6 posiciones						Total
		Profesionales indep. + comerciantes, gerentes y rentistas	Asalariados con formación terciaria	Empleados y Autónomos sin local	Obreros y empleadas domésticas	Jubilados	Vive de changas, amas de casa y desocupados	
En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...	Me daban mucha rabia	53%	43%	42%	33%	45%	39%	43%
	Podían no gustarme, pero no me llegaban a dar mucha rabia	11%	13%	14%	13%	8%	9%	11%
	Ni me gustaban ni me disgustaban	6%	10%	10%	22%	12%	18%	12%
	Me gustaban, pero no me apasionaban mucho	13%	16%	16%	19%	11%	13%	14%
	Me apasionaban mucho	17%	18%	19%	14%	25%	21%	20%
Base		753	731	1099	536	1539	904	5562

5. En el cruce con las preguntas sobre el grado de acuerdo con las frases "La entrega de planes de asistencia fomenta la vagancia" y "Argentina es un país con demasiados impuestos, por eso acá no vienen los inversores", se ve muy clara la correlación en la diagonal: a mayor adhesión a Cristina, mayor desacuerdo con estas frases, y viceversa. Cabe destacar que para ambas preguntas el acuerdo está más extendido que el desacuerdo, lo que denota un avance del ideario de derecha en los diversos segmentos de la opinión pública.

Tabla 5: Cruce nivel de acuerdo con la entrega de planes con valoración de la presidencia de Cristina

		En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...					Total
		Me daban mucha rabia	Podían no gustarme, pero no me llegaban a dar mucha rabia	Ni me gustaban ni me disgustaban	Me gustaban, pero no me apasionaban mucho	Me apasionaban mucho	
¿Está de acuerdo o en desacuerdo con la frase: La entrega de planes de asistencia fomenta la vagancia?	De acuerdo	84%	58%	42%	20%	11%	53%
	Ni acuerdo ni desacuerdo	7%	22%	26%	19%	10%	13%
	En desacuerdo	9%	20%	32%	61%	78%	34%
Base		2514	622	694	799	1137	5766

Tabla 6: Cruce nivel de acuerdo con la existencia de demasiados impuestos que alejan la inversión con valoración de la presidencia de Cristina

		En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...			Total
		No me gustaban	Ni me gustaban ni me disgustaban	Me gustaban	
¿Está de acuerdo o en desacuerdo con la frase: Argentina es un país con demasiados impuestos, por eso acá no vienen los inversores?	De acuerdo	86%	55%	22%	60%
	Ni acuerdo ni desacuerdo	10%	31%	21%	16%
	En desacuerdo	4%	13%	57%	24%
Base		756	156	508	1420

6. En el cruce con el grado de acuerdo con la frase "Solo con un Estado fuerte y que dirija la economía la Argentina podrá crecer", se observa análogamente mayor adhesión a mayor cercanía política con Cristina. Pero, a diferencia de las frases anteriores, incluso en el sector más refractario hay más acuerdo que desacuerdo con la frase, lo que denota la existencia de un consenso social en cuanto al rol del Estado.

Tabla 7: Cruce nivel de acuerdo con la presencia de un Estado fuerte que dirija la economía con valoración de la presidencia de Cristina

		En general, las políticas de la presidencia de Cristina Kirchner...			Total
		No me gustaban	Ni me gustaban ni me disgustaban	Me gustaban	
¿Está de acuerdo o en desacuerdo con la frase: Solo con un Estado fuerte y que dirija la economía, la Argentina podrá crecer?	De acuerdo	56%	74%	92%	70%
	Ni acuerdo ni desacuerdo	17%	21%	7%	14%
	En desacuerdo	27%	5%	2%	16%
Base		753	156	507	1416

Conclusiones

A partir del análisis cuantitativo concluimos que el rechazo a las medidas implementadas por Cristina Fernández de Kirchner durante sus gobiernos (periodo comprendido 2007-2014) permea en la opinión pública de una manera que no es homogénea. Es decir que hay segmentos que rechazan estas medidas con más énfasis más que otros. El rechazo es más alto en: varones, con al menos secundario completo, 50 años o más, y profesionales independientes. Son estos segmentos de la opinión pública donde se expresa con más énfasis el rechazo a las medidas, y también donde se profundizan las posiciones supremacistas, machistas y aporofóbicas.

Por otro lado, se concluye que hay posiciones antiestatistas y antidemocráticas, que además correlacionan alto con el rechazo a las políticas implementadas por Cristina Fernández de Kirchner. Si bien el estatismo sigue siendo un acuerdo social relevante, existe un 16% en desacuerdo con la idea de un Estado fuerte y que dirija la economía, que sube a un 27% entre quienes en general rechazan las políticas de Cristina Fernández de Kirchner. Esto confirma la presencia de una relación causal entre la emergencia de las formaciones de UD, como reemergente de una renovación conservadora, y el aumento de expresiones de intolerancia hacia las políticas inclusivas y el estatismo. El análisis cuantitativo confirma además que efectivamente las formaciones de UD tienen un impacto sobre la convivencia democrática, al punto tal que desprecian, proporcionalmente más que otros sectores, la existencia de un Estado fuerte, además de participar movilizados por incentivos reaccionarios.

Así mismo, la presencia de “rabia” como la reacción emocional preferida ante políticas de igualdad como lo son los planes sociales, confirma la convergencia, no solo temporal sino también ideológica, entre la UD y el rechazo al kirchnerismo. La convergencia entre el análisis cuantitativo y las fuentes secundarias citadas vuelven confiable la premisa de que el antikirchnerismo afectivo es un factor aglutinante de las formaciones de UD surgidas de la renovación de las posiciones conservadoras en Argentina. Esto no solo se observa en la presencia de un rechazo reciente, es decir posterior y alejado en el tiempo, a las políticas implementadas durante el periodo 2007-2014, las cuales se caracterizaron por ser esencialmente progresistas; sino también por la presencia de llamados a la acción violenta, el desprecio hacia la identidad kirchnerista y puntualmente hacia la figura de la expresidenta.

Por último, se confirma el crecimiento de estas formaciones de UD en la pospandemia, catalizado en buena medida también por impacto de las mediaciones algorítmicas de las redes sociales que inducen a la formación de tribalismos efectivos para la fractura social. Esto afianza un escenario, probablemente irreversible, que se caracteriza principalmente por el pasaje de la polarización (kirchnerismo-antikirchnerismo) a la radicalización ideológica y política, evidenciable en el deterioro progresivo de la convivencia democrática.

El resultado del análisis bibliográfico y el del análisis cuantitativo convergen en que la convivencia democrática se encuentra día a día más vulnerada, y este proceso probablemente continúe avanzando. Se prevé que medida que las formaciones de UD ganen posiciones dentro de la institucionalidad democrática e incorporen en sus prácticas basamentos emocionales proyectivos como

la rabia y el odio, en su cruzada contra el kirchnerismo, la dinámica de la convivencia democrática se verá insoslayablemente empujada hacia un deterioro cada vez más profundo.

Se concluye entonces que el motor de la transformación política que habilita el pasaje de la polarización a la radicalización en Argentina es la reemergencia de formaciones de UD que se enfocan, sobre todo, en el hostigamiento hacia la identidad kirchnerista, entre otras identidades: mujeres, disidencias, pobres. Lo señalado forja una agenda de trabajo. Indica que, si bien estas formaciones de UD son identificables, para que los instrumentos cualitativos y cuantitativos sean complementariamente más sensibles a la permeabilidad de la UD en diferentes sectores de la opinión pública, sería central: 1. la consideración de antikirchnerismo como indicador de intolerancia supremacista; 2. la consideración y tipificación de las prácticas cotidianas microfascistas. A modo de aporte constructivo, para cerrar, identificamos aquí un área de vacancia en el abordaje a las formaciones de UD en clave local y con perspectiva descolonial, poniendo atención a los temas polarizantes y radicalizantes que no estén, aún, adecuadamente sistematizados o profundizados.

Bibliografía

- Bonetto, M.S.; Piñero M.T. (2015). El Estado y sus modelos histórico-políticos en Europa y Latinoamérica. Córdoba
- Boron, Atilio (2010). La coyuntura geopolítica de América Latina y el Caribe en 2010. Buenos Aires: mimeo, 23 pp.
- Brown, W. (2019). En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente. Trad. C. Palmeiro (2020). Argentina: Tinta Limón, Futuro anterior.
- Casullo M. E. y Ramírez I. (2021). Anatomía de la polarización argentina. En: Polarizados ¿Por qué preferimos la grieta? (aunque digamos lo contrario). Comp: L.A. Quevedo, I. Ramírez. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp. 35-68.
- CELAG (octubre, 2022). Encuesta Panorama políticos y social Argentina
- Chávez Soca, F. (2019). El gran clivaje argentino. Los años kirchnerista como reactualización del clivaje peronismo-antiperonismo. Tesis doctoral Cs. Políticas, UNC: mimeo
- Cruz, F. (2021). Cuando la grieta derrama desde arriba. Bicoalicionismo y competencia política polarizada en Argentina. En: Polarizados ¿Por qué preferimos la grieta? (aunque digamos lo contrario). Comp: L.A. Quevedo, I. Ramírez. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp.103-134
- Feierstein, D. (2019). La construcción del enano fascista (1ra. Ed.). Los usos del odio como estrategia política en Argentina. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Feierstein, D. (2021). Pandemia. Un balance social y político de la crisis del Covid-19, Fondo de Cultura Económica.
- Forti, Steven (2021), Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla, Siglo XXI.
- Haidt, J. (2012). La mente de los justos. Por qué la política y la religión dividen a la gente sensata. Trad. A.G. Maldonado (2019). España: Deusto, Planeta Libros.
- Haidt, J. (08-05-2022). Por qué los últimos diez años en EE.UU. han sido singularmente estúpidos. El español. https://www.elespanol.com/opinion/tribunas/20220508/ultimos-anos-eeuu-singularmente-estupidos/670552945_12.html
- Informe de violencias ejercidas contra Cristina Fernández de Kirchner (2023). Inédito.
- Ipar, E. (2019). Discursos de odio y mercados de la crueldad. Revista Caliban, volumen 17/2019
- Kessler G., Vommaro G., Assusa G. (2021). Polarización, consensos y política en la sociedad argentina reciente. Buenos Aires, Fundar.
- Laboratorio de Estudios sobre Democracia y Autoritarismos y Grupo de Estudios Críticos sobre Ideología y Democracia de la UBA. Ipar, E.; Cuesta, M.; Wegelin, L.; Villareal, P.; otros (junio 2021). Informe LEDA 1. Discursos de odio en Argentina.
- Pulsar UBA (mayo, 2023). Encuesta Nacional de Creencias Sociales
- Rancière, J. (2005). El odio a la democracia (1ra.Ed). Trad.E. Pellejero. Versión digital
- Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina (ENCRESPA) (agosto, 2021). Encuestas del proyecto PICT, PISAC-COVID 051 "Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres,

odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina”. <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>

Seoane, J., Taddei, E., Algranati, C. (2011) “Realidades y desafíos políticos de “Nuestra América” Una década de luchas sociales y cambios políticos en América Latina” en América Latina. Santiago de Chile: Editorial Arcis, pp. 25-47.

Semán, E. (2022). Breve historia del antipopulismo. Los intentos por domesticar a la Argentina plebeya, de 1810 a Macri (4ta Ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Spólita J.I., Balsa J., Brusco V. (2022). Pandemia de Covid 19: Subjetividades y política en Argentina. Cuadernos Iberoamericanos 10, no. 2 (2022): 60-75. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>. [In Spanish]

Stefanoni, P. (2021). ¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio). (1ra. Ed. 2da. Reimp.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Vommaro, G. (2023). Conservatives against the Tide: The Rise of the Argentine PRO in Comparative Perspective. UK: Cambridge University Press.

Sobre la autora

Ivana Marina Llao

marinallao@gmail.com

Becaria de doctorado en CONICET a partir de abril 2021, en ciencias políticas. Tesis doctoral sobre las medicaciones del odio político. Desde el 2005 partner de investigación para las principales agencias y centros de investigación social y política que operan en el país y la región, en temas de agenda social, política y multilateral, con foco de interés en el desarrollo de sectores vulnerables y la integración de sectores disidentes. Es integrante del Programa de Estudios de Teoría Política Contemporánea del CIECS/CONICET. Ex Directora de Promoción Científica en el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba (gestión 2015-2019).